

Redacción y Administración, Rincón 158 y 158

PORTE PAGO

FUNDADO EN 1883

DIRECTOR:

Juan Andrés Ramírez

COLABORADORES:

Doctor Carlos María de Pena

Dr. Martín C. Martínez

Dr. Eduardo Acevedo

Dr. Roberto Gómez

Las colaboraciones no tienen solidaridad con las opiniones de la dirección, ni éstas con las que aquéllas emita.

Gerente: Andrés Carril

EL SIGLO

Año XLVI—Núm. 13.439

EMILIO MITRE

Las dos naciones del Plata están de

Junio. La muerte de Emilio Mitre

en esta época, ya que el pueblo

argentino ha perdido en él uno de

sus más preciados, el pueblo orien-

tal, que en su vida, como en la de

los otros hombres que con mayor in-

fluencia política y jurídica, el con-

cepto de la fraternidad americana

como lo han formado largos años

de glorias y sacrificios comunes y

mantenido relaciones constantes de la

más íntima amistad.

Emilio Mitre presenta la más sorpre-

ndente contradicción, el más radi-

cal contraste entre la naturaleza

moral. Dócil y enérgico de con-

cepto, viviendo de la juventud a la

vejez, su espíritu se caracteriza

por el perfecto equilibrio de todas

las facultades, que puede considerar-

se como la expresión íntima de la

suprema elevación de su espíritu.

Tenía todas las condiciones del es-

tadista. Su fin prematuro no le per-

mitió ver la realización de sus

planes, a las que sin duda hubiera

llegado con algunos años más. Sin

embargo, las demostró en su vida, en

la verdadera magistratura popular

que recibiera como herencia de su

padre, y continuó la obra que él

había iniciado. Era de aquellos que

no se bonaron con las posiciones

ocupadas, sino que las hacían

ocupar, por lo común, por lo más

necesarias para influir en el destino

preponderante en los destinos de su

país.

Los orientales tenemos con él una

deuda de gratitud que nunca podrá

pagarse. Su vida, su obra, su

que el eterno destino de Zeballos

lleva a la bandera del imperalismo, y

prova contra toda duda, que el

justicia la teoría del Plata exclusi-

vamente argentino, la voz de Emilio

Mitre, la primera voz que se levanta

frente a él, la tradicional

doctrina de la comunidad del Río, ya

consegua por tantos años, que

Emilio Mitre lo que figurará su glorioso

padre.

El texto del discurso que pronunció

Emilio Mitre sobre dicha cuestión,

que el eterno destino de Zeballos

lleva a la bandera del imperalismo, y

prova contra toda duda, que el

justicia la teoría del Plata exclusi-

vamente argentino, la voz de Emilio

Mitre, la primera voz que se levanta

frente a él, la tradicional

doctrina de la comunidad del Río, ya

consegua por tantos años, que

Emilio Mitre lo que figurará su glorioso

padre.

El texto del discurso que pronunció

Emilio Mitre sobre dicha cuestión,

que el eterno destino de Zeballos

lleva a la bandera del imperalismo, y

prova contra toda duda, que el

justicia la teoría del Plata exclusi-

vamente argentino, la voz de Emilio

Mitre, la primera voz que se levanta

frente a él, la tradicional

doctrina de la comunidad del Río, ya

consegua por tantos años, que

Emilio Mitre lo que figurará su glorioso

legítimo deseo encerrándose en fórmu-

las de buena voluntad, pero destituidas

de toda dignidad política.

«En lo que he hecho el doctor Figueroa

Alcorta refiriéndose a nuestras dis-

tas, yo me refiero a las manifestaciones

en la República Oriental del Uruguay. El

mensaje dedica cuatro renglones a esta

cuestión de estado, y no adelanta con-

signo alguno sobre su solución definitiva.

El tema, sin embargo, se prestaba

para haber levantado un poco el tono

del documento, variando el núcleo de

propia satisfacción que abunda en los

textos de sus páginas para ponerlo al uní-

sono de los grandes anhelos nacionales

enfrentados en el cumplimiento por parte

de la República, de su gran misión de

país y de justicia en el concierto de las

naciones. En la ocasión de la muerte

del doctor Alcorta, el presidente ha

hecho recordar que la República Ar-

gentina poseyó y garantizó la sobera-

nía de los países y hermanos, y está

reiterando hábilmente la oportunidad

de decir que la soberanía que reconoci-

ó, las reconocimientos completos y sin con-

dicciones, no se declararon siempre to-

dos los presidentes argentinos, desde

Sarmiento.

Por otra parte, el hombre que acababa de

partir, era un hombre que, al espíritu

superior que tanta luz irradiaba

desde la prensa, y desde la tribuna pú-

blicana, jamás un dolor del pueblo

hubiera sido para nosotros indiferente.

Como ya es sabido, el doctor Figueroa

Alcorta, en su vida, como en la de

los otros hombres que con mayor in-

fluencia política y jurídica, el con-

cepto de la fraternidad americana

como lo han formado largos años

de glorias y sacrificios comunes y

mantenido relaciones constantes de la

más íntima amistad.

Emilio Mitre presenta la más sorpre-

ndente contradicción, el más radi-

cal contraste entre la naturaleza

moral. Dócil y enérgico de con-

cepto, viviendo de la juventud a la

vejez, su espíritu se caracteriza

por el perfecto equilibrio de todas

las facultades, que puede considerar-

se como la expresión íntima de la

suprema elevación de su espíritu.

Tenía todas las condiciones del es-

tadista. Su fin prematuro no le per-

mitió ver la realización de sus

planes, a las que sin duda hubiera

llegado con algunos años más. Sin

embargo, las demostró en su vida, en

la verdadera magistratura popular

que recibiera como herencia de su

padre, y continuó la obra que él

había iniciado. Era de aquellos que

no se bonaron con las posiciones

ocupadas, sino que las hacían

ocupar, por lo común, por lo más

necesarias para influir en el destino

preponderante en los destinos de su

país.

Los orientales tenemos con él una

deuda de gratitud que nunca podrá

pagarse. Su vida, su obra, su

que el eterno destino de Zeballos

lleva a la bandera del imperalismo, y

prova contra toda duda, que el

justicia la teoría del Plata exclusi-

vamente argentino, la voz de Emilio

Mitre, la primera voz que se levanta

frente a él, la tradicional

doctrina de la comunidad del Río, ya

consegua por tantos años, que

Emilio Mitre lo que figurará su glorioso

padre.

El texto del discurso que pronunció

Emilio Mitre sobre dicha cuestión,

que el eterno destino de Zeballos

lleva a la bandera del imperalismo, y

prova contra toda duda, que el

justicia la teoría del Plata exclusi-

vamente argentino, la voz de Emilio

LA GESTIÓN DEL PUERTO

UN REPORTAJE INTERESANTE

LO QUE OPINA "IGNOTUS"

Pruebas de nuestro derecho

NUEVA FAZ DEL ASUNTO

¿Qué es Ignotus? Se trata de un per-

sonaje con personalidad. Su talento y su

energía le aseguran, siempre un puesto

destacado entre sus contemporáneos.

Ocupó altas posiciones oficiales. Vio

en una calle que tras la memoria re-

corda tristes. No podemos decir más.

Los encuentros hacen varios días, y

después de cambiar algunas palabras,

nos interrumpe.

«Y esa prensa que hace que no puer-

ba las infundadas afirmaciones de

Zeballos y compañía, ¿qué le importa

de la prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

gran prensa, ¿qué le importa de la

federal» y segundo, que los Estados

ejercen plena jurisdicción sobre las

aguas navegables que se encuentran

que puede ejercer incidentalmente el

gobierno general por el hecho de ser

propiedad de las aguas. En esta parte,

señala así el fundamento de sus

conclusiones: «En el orden distributivo

de la soberanía, el territorio de la

de la Nación se divide y subdivide en

distintas soberanías equilibradas, cada

una de las cuales goza armoniosamente

dentro de su esfera. El Poder Nacional

que preside el movimiento, no se ha

reservado sino aquella parte de alta so-

beranía necesaria para dominar el con-

junto, y en cuanto al territorio, no ha

dejado más que el indispensable para

residir, subordinándose, por lo demás,

a la condición del propietario civil de

las líneas que las soberanías de los

Estados, Provincias, Comarcas, etc.















